

Sexto domingo después de Pentecostés

5 de julio 2026 ✕ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiares, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Dios está aquí

Cancionero No. 8

Aclamación Inicial

Uno Bendito sea Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Muchos Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amen.

Colecta por la Pureza *(Todos oran juntos)*

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Amén.

Gloria Gloria al Señor

Cancionero No. 7

Colecta del Día

El Libro de Oración Común (1979)

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos Y también contigo.

Uno Oremos.

Dios del cielo y de la tierra, cuyo Hijo vino comiendo y bebiendo, exponiendo la rivalidad que despedaza al mundo: que compartamos su banquete y su amistad, y depositemos nuestras cargas en sus brazos liberadores; por Jesucristo, hijo de la Sabiduría. **Amén.**

Primera Lectura Zacarías 9:9-12

Lectura del libro del profeta Zacarías.

¡Alégrate mucho, ciudad de Sión! ¡Canta de alegría, ciudad de Jerusalén! Tu rey viene a ti, justo y victorioso, pero humilde, montado en un burro, en un burrito, cría de una burra. Él destruirá los carros de Efraín, los caballos de Jerusalén los arcos de guerra. Anunciará paz a las naciones y gobernará de mar a mar, del Éufrates al último rincón del mundo.

Esto dice el Señor: «Jerusalén, por la sangre de tu alianza, yo sacaré del pozo sin agua a tus presos que están en él. ¡Ustedes, cautivos que mantienen la esperanza, regresen a su fortaleza! Les digo que voy a darles en bendición el doble de cuanto tuvieron que sufrir.

Uno Palabra del Señor.
Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo

Uno Oremos un fragmento del Salmo 145, en respuesta, por verso completo.

⁸ Clemente y compasivo es el Señor, *
lento para la ira y grande en misericordia.

⁹ **Amante es el Señor para con todos; *
su compasión está sobre todas sus obras.**

¹⁰ Te alaban, oh Señor, todas tus obras, *
y tus fieles siervos te bendicen.

¹¹ **La gloria de tu reino declaran, *
y hablan de tu poder;**

¹² Para que sepan los pueblos de tus proezas, *
y de la gloria y magnificencia de tu reino.

¹³ **Tu reino es reino eterno, *
y tu dominio perdura para siempre.**

¹⁴ Fiel es el Señor en todas sus palabras, *
misericordioso en todas sus hazañas.

¹⁵ **Sostiene el Señor a los que caen, *
y levanta a todos los oprimidos.**

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.**

Epístola Romanos 7:15–25a

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos.

No entiendo el resultado de mis acciones, pues no hago lo que quiero, y en cambio aquello que odio es precisamente lo que hago. Pero si lo que hago es lo que no quiero hacer, reconozco con ello que la ley es buena. Así que ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que está en mí. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza débil, no reside el bien; pues aunque tengo el deseo de hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer. Ahora bien, si hago lo que no quiero hacer, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que está en mí.

Me doy cuenta de que, aun queriendo hacer el bien, solamente encuentro el mal a mi alcance. En mi interior me gusta la ley de Dios, pero veo en mí algo que se opone a mi capacidad de razonar: es la ley del pecado, que está en mí y que me tiene preso.

¡Desdichado de mí! ¿Quién me libraré del poder de la muerte que está en mi cuerpo? Solamente Dios, a quien doy gracias por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Uno Palabra del Señor.
Muchos Demos gracias a Dios.

Canto de Evangelio Un mandamiento nuevo

Cancionero No. 11

El Evangelio San Mateo 11:16–19, 25–30

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Mateo.

Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo: «¿A qué compararé la gente de este tiempo? Se parece a los niños que se sientan a jugar en las plazas y gritan a sus compañeros: “Tocamos la flauta, pero ustedes no bailaron; cantamos canciones tristes, pero ustedes no lloraron.” Porque vino Juan, que ni come ni bebe, y dicen que tiene un demonio. Luego ha venido el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen que es glotón y bebedor, amigo de gente de mala fama y de los que cobran impuestos para Roma. Pero la sabiduría de Dios se demuestra por sus resultados.»

En aquel tiempo, Jesús dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste de los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido.

»Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce realmente al Hijo, sino el Padre; y nadie conoce realmente al Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera darlo a conocer. Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros.»

Uno El Evangelio del Señor.

Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno (todos juntos)

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Las Oraciones del Pueblo escrito por la gente de San Beda

Uno Oremos por la Iglesia y por el mundo. Dios de amor, te damos gracias por tu presencia;
Muchos **Un solo Dios con muchos rostros.**

Uno Oremos por todos los bautizados;
Muchos **Que vivamos a plenitud nuestro pacto contigo.**

Uno Danos fe para servirte en cada persona;
Muchos **Y nuestro prójimo como a nosotros mismos.**

Uno Bendice a los líderes de nuestro país;
Muchos **Que seamos un pueblo de paz y una bendición para otras naciones.**

Uno Danos sabiduría para proteger a nuestro planeta;
Muchos **Que seamos fieles defensores de su abundancia.**

Uno Abre nuestros ojos a las alegrías y tristezas de otros;
Muchos **Para que caigan las barreras que nos dividen y vivamos en justicia y paz.**

Demos la bienvenida en este espacio a nuestras oraciones de celebración y esperanza...
Compartamos nuestras oraciones por la sanación de quienes lo necesitan...
Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...
Compartamos nuestras oraciones para los que han muerto y para los que sufren la ausencia...
Quien preside agrega una colecta de cierre.

La Confesión de pecado

El diácono, o quien preside, dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que tú has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdónanos, restáuranos y fortalécenos mediante nuestro Señor Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y obedecer sólo tu voluntad. Amén.

Dios todopoderoso, tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les guarde en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.
Muchos **Y también contigo.**

Canción en La Paz La Paz esté con nosotros

Cancionero No. 14

Bendición de cumpleaños y aniversarios.

La Liturgia de la Mesa

Canto de Ofertorio Arriba corazones

Cancionero No. 22

La Plegaria Eucarística

Plegaría Eucarística B, *El Libro de Oración Común* (1979)

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos **Y también contigo.**

Uno Elevemos los corazones.

Muchos **Los elevamos al Señor.**

Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

En verdad es digno, justo y saludable, siempre darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra, por nuestro Señor Jesucristo.

Aquí, todos los domingos y en las ocasiones que se indique, se canta o dice un Prefacio Propio

Por tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El que preside continúa

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: **«Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.»**

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: **«Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.»**

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de Alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con

Bendita Maria, Bendito Beda, Bendita Juliana, y todos tus santos y santas, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por Cristo, y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre.

**Amén, amén, amén. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A—mén**

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión Alma misionera

Cancionero No. 29

Anuncios

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios de abundancia, nos has alimentado con el pan de la vida y el cáliz de salvación; nos has unido con Cristo y unos con otros; nos has hecho uno con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra. Ahora envíanos en el poder de tu Espíritu, para que podamos proclamar tu amor redentor al mundo y continuemos por siempre en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. **Amén.**

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

Que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, viva en sus mentes y corazones, para que siempre conozcan y amen a Dios y a su Hijo Jesucristo; y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes, y permanezca con ustedes para siempre. Amén.

Despido

Diácono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.

Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

Muchos **Demos gracias a Dios.**

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACIÓN: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACIÓN DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

*Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm
escaneando el siguiente código QR.*



ST. BEDE'S
EPISCOPAL CHURCH

Invitando y dando la bienvenida a *todos* a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ✘ Atlanta, Georgia 30345 ✘ www.stbedes.org